

LUCERNAS DRESSSEL 4-*VOGELKOPFLAMPEN* EN EL ANDÉVALO (HUELVA)

LAMPS DRESSSEL 4-*VOGELKOPFLAMPEN* IN ANDÉVALO (HUELVA)

JESSICA O'KELLY SENDRÓS*

Resumen: La presencia de ejemplares de lucernas del tipo Dressel 4 en el territorio onubense se concentra en el área minera, en este caso, asociados a un acuartelamiento militar itálico asentado en la zona, sin dejar de lado su funcionalidad como luz artificial en las labores mineras. En este trabajo pretendemos realizar una recopilación de los ejemplares procedentes de este espacio y proponer unas primeras líneas de investigación acerca de la posible imitación de los modelos originales mediante la técnica del sobremolde.

Palabras clave: Huelva, Roma, lámparas, Augusto, minería, militar, imitaciones.

Abstract: The presence of the type specimens of lamps Dressel 4 in the Huelva area is concentrated in the mining area, in this case, associated with a military cantonment italic settled in the area, not forgetting, its functionality as artificial light in the work miners. In this paper, we make a collection of the samples from this space and propose some initial lines of inquiry about the possible imitation of the original models using the technique of *surmoulage*.

Key word: Huelva, lamps, August, Rome, mining, military, imitations.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio del material lucernario de época romana ha sufrido diferente grado de interés por parte de los investigadores. Mientras las lucernas imperiales atraían mayor atención por las diversas morfologías de sus recipientes y unas decoraciones más desarrolladas (Pavolini 1981), las lucernas tardorrepúblicas han sido escasamente estudiadas, por su reducida presencia y poca representatividad (Dressel 1899, Loeschke 1919, Ricci 1974). Las investigaciones en la Península Ibérica han presentado las mismas carencias, contando únicamente con los trabajos en Ampurias (Arxé 1982), la obra genérica de M. Beltrán (1990) y, en mayor

profundidad, las investigaciones desarrolladas sobre los ejemplares documentados en el área septentrional de la Península (Morillo 1992a-c, 1993, 1996, 1999 y 2006, Morillo *et al.* 2003) y Cataluña (Bernal 1992 y 1993).

En este sentido, este estudio pretende incorporar un conjunto de lucernas Dressel 4, identificadas en ambientes mineros del Andévalo (Huelva), a las ya registradas en el territorio peninsular (Morillo 1996). Esta área es de sobra conocida por la historiografía, fundamentalmente, debido a la aparición, desde el siglo XIX, de numerosos útiles, galerías y montones de escoria romanos relacionados con la extracción de diversos metales. El continuo descubrimiento de materiales arqueológicos durante la apertura de cortas, incentivó a la Compañía Británica de Ríotinto a crear un museo en la localidad donde fuesen depositados todos estos artefactos. De esta colección han sido estudiadas en detalle las lucernas mineras (Luzón 1967, O'Kelly e.p.), las

* Facultad de Humanidades. Departamento de Historia I. Área de Arqueología, Universidad de Huelva, Avenida Tres de Marzo, s/n. 21071-Huelva. Correo-e: jessicaokelly@hotmail.com

cerámicas de paredes finas y sigillatas (Mayet 1970) o los elementos vítreos (Price 1977). En esta ocasión analizaremos diversos ejemplares identificados con lucernas augusteas, que han sido asociadas a un ambiente militar ubicado en el asentamiento de Cerro del Moro, Nerva (Pérez 1990, Pérez y Delgado 2007) y Corta del Lago, Riotinto (Pérez 1998). Con ello, queremos aportar información para intentar resolver la problemática existente en torno a la aglomeración de este tipo de piezas en el área del suroeste hispano, cuya interpretación no ha sido del todo aclarada por otros investigadores.

2. TIPOLOGÍA

Dentro del grupo de lucernas tardorrepublicanas, las Dressel 4 -también conocidas como *Vogelkopflampen* o cabeza de ave (Loeschke 1919), así como Ricci H (Ricci 1974), Ponsich IC (Ponsich 1961), Deneauve II (Deneauve 1969), Amaré III.1 (Amaré 1988)- son las que presentan mayor difusión en todo el Mediterráneo. Las características formales de este tipo, con pico en forma de cola de golondrina o yunque, decoración geométrica alrededor del disco plano a base de molduras lisas, radiales o cordadas y base plana, muestran ya los elementos propios de las lucernas romanas. El elemento definitorio se halla en el conducto del pico, donde, rodeando el orificio de iluminación, aparecen las representaciones incisas de dos cabezas de ave enfrentadas, con el cuello doblado y mirando hacia el exterior, acompañadas de otras líneas esquematizadas. Estos envases presentan pastas finas y bien depuradas, dando lugar a perfiles similares a las paredes finas. Si bien algunos elementos guardan aún cierto parentesco con ejemplares helenísticos, su producción y comercialización se aproxima a los modelos imperiales, por ello es considerado un tipo de transición (Morillo 1992a: 52). Su origen parece situarse en la zona central tirrénica de la Península Itálica (Pavolini 1987) y alcanzarán todo el Mediterráneo Occidental a través de las relaciones comerciales costeras y fluviales con los diversos puertos europeos (Pavolini 1981). Por ello, estos utensilios han sido considerados un testimonio del desarrollo del comercio itálico a lo largo del cambio de Era, a la vez que se desprende una estrecha vinculación entre este tipo de lámpara y el ejército romano (Morillo 1996). Esta producción ha sido fechada en momentos augusteo-tiberianos, 20 a.C.-10 d.C., a partir del estudio de los contextos materiales definidos en Veintimiglia (Liguria, Italia) y Haltern (Alemania), entre otros (Ricci 1974), perviviendo durante

más tiempo en áreas alejadas de los centros de difusión (Morillo 1992a).

Las lucernas *Vogelkopflampen* son consideradas la primera producción mediterránea de lucernas a gran escala, destacando sobre todo por ser el primer tipo que se fabricó fuera de la Península Itálica, tanto en el *limes* renano como en asentamientos de carácter castrense (Morillo 1992c). De su distribución por la Península Ibérica pueden obtenerse unas primeras líneas acerca de la rutas de penetración del comercio itálico a lo largo de los últimos decenios del siglo I a.C. y los primeros de la siguiente centuria, con dos áreas principales, por un lado los núcleos marítimos de la Tarraconense y del Valle del Ebro y, por otro, el curso del Guadalquivir, desde donde alcanza el área minera onubense y lusitana (Morillo 1996). A pesar de ello, destacan por su número los hallazgos producidos en los yacimientos de Ampurias (Arxé 1982), Herrera del Pisuerga, *Legio IIII Macedonica*, Palencia (Morillo 1992b) y Astorga (Morillo *et al.* 2003), cuya profusión ha sido vinculada a la presencia de una sección del ejército. Por su parte, en el Valle del Guadalquivir y en el Sureste de Portugal, se conoce otro conjunto destacado de ejemplares. Su presencia en esta zona, relativamente alejada de los circuitos comerciales, ha sido relacionada con el desarrollo de la actividad minera impulsada por Augusto y la existencia de guarniciones militares en la región para el control de las minas (Morillo 1996). Aún así, los costes de su transporte, especialmente hacia regiones del interior, algo alejadas de los circuitos comerciales, y la facilidad de elaborar un envase tan sencillo como la lucerna, favoreció la instalación de talleres especializados en la manufactura de estos recipientes en diversos puntos de la Península Ibérica (Morillo y Rodríguez 2008). Ello puede registrarse preferentemente en yacimientos relacionados con campamentos militares, en los cuales estos talleres buscaban abastecer de recipientes para la iluminación a las tropas itálicas asentadas en estas regiones (Morillo 1992a). Así, se tiene constancia de producción lychnológica en diferentes puntos de la geografía peninsular. Entre ellos, destacamos Los Villares de Andújar, Jaén (Sotomayor *et al.* 1976), *Corduba* (Amaré 1988/1989, Moreno 1991, Bernal y García 1995) o *Hispalis* (Oria 2011), así como un amplio repertorio de hallazgos de moldes (Amaré y García 1994, Bernal 1990/1991 y 1995). En el caso de Herrera del Pisuerga se ha constatado una producción local del tipo lucernario Dressel 4 en similares circunstancias a las presentes en los campamentos renanos (Morillo 1996).

3. DRESSEL 4 EN EL ANDÉVALO (HUELVA). CATÁLOGO

El repertorio de ejemplares que analizamos se concentra en el área minera de Riotinto, unos proceden de colecciones particulares y otros han sido recuperados en contextos arqueológicos en los asentamientos de Cerro del Moro, Nerva y Corta del Lago, Riotinto (fig. 1). Pese a que recientemente se han publicado los resultados de las investigaciones realizadas en Cerro del Moro (Pérez y Delgado 2007), queremos proceder a un análisis de conjunto de todas aquellas piezas halladas en el Andévalo.

Respecto al sitio de Cerro del Moro, las referencias iniciales fueron expuestas por O. Davies (1935), quien menciona la existencia de un poblado romano dedicado a la explotación agraria. Con posterioridad, será en la obra centrada en la romanización de la provincia onubense donde se haga una nueva reseña sobre el asentamiento (Luzón 1975), describiendo la existencia de un hábitat con restos constructivos en superficie, que el autor relaciona con el establecimiento de una guarnición militar. Unos años más tarde, entre 1983 y 1984, se realizaron, dentro del *Proyecto Riotinto*, dos campañas de actuación promovidas por la Compañía Británica, cuyo principal objetivo era obtener un mayor conocimiento acerca de la historia de la minería y metalurgia antiguas en Riotinto (Pérez 1990). Estos trabajos consistieron en una prospección arqueológica superficial sobre un terreno muy erosionado por la acción de las teleras y una segunda campaña de sondeos estratigráficos en varios de los sectores definidos en la prospección (Pérez 1990). El material recuperado permitió otorgar una datación de fines del siglo I a.C. a comienzos del I d.C. (20 a.C.-20 d.C.). Entre otras destacamos la TSI Conspetus 11.1, 12.1, 13.1, 14.1, 22.1, con una amplia diversidad de sellos de procedencia aretina y un destacado registro de lucernas formado por los tipos Loeschcke III, Ricci G y Dressel 4 (Pérez y Delgado 2007: 60-75). Tras estas intervenciones fue considerado como un hábitat de vital importancia para conocer la romanización de la minería del Suroeste y comprender las reformas mineras en tiempos augusteos, en las que el fisco va a iniciar un periodo de mayor aprovechamiento de los recursos minerales del Suroeste. El abandono de Cerro del Moro se producirá en tiempos de Tiberio, en favor de la concentración de las labores administrativas y minero-metalúrgicas en Corta del Lago (Pérez 1998).

Por su parte, Corta del Lago es un yacimiento formado por la acumulación sucesiva de escorias de fundición de metales. En la zona se realizaron diversos

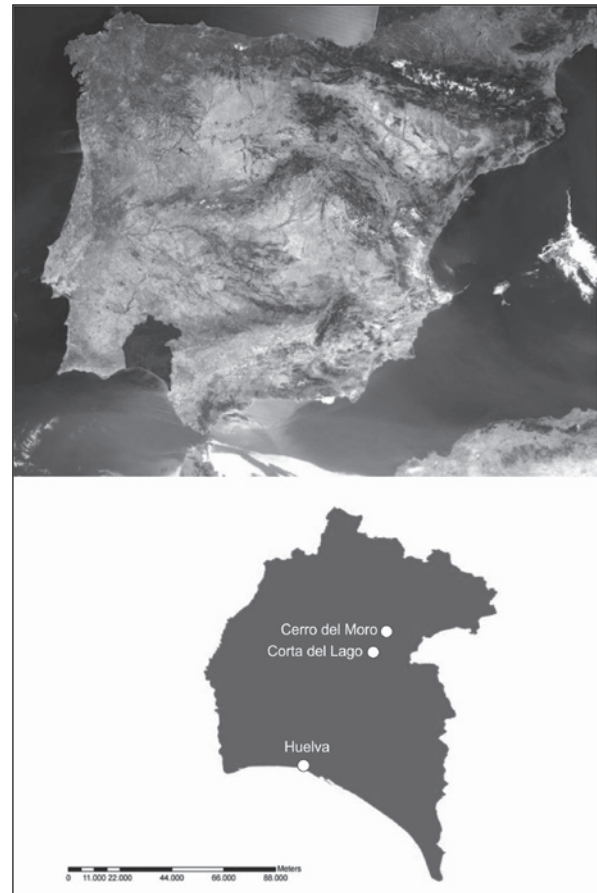


Figura 1. Localización de los yacimientos de Cerro del Moro y Corta del Lago.

trabajos arqueológicos centrados en la limpieza de sus perfiles donde podía determinarse la evolución metalúrgica desde la Edad del Bronce hasta su momento de abandono en el siglo II d.C., cuando se introducen cambios tecnológicos para la explotación de plata, cobre y hierro (Blanco y Rothenberg 1981). En la década de 1980 fue sometido a varias campañas de excavación que sacaron a la luz una secuencia de estructuras de habitación y fundición de metales, en las que pudieron evidenciarse signos de trabajo metalúrgico desde el Bronce Final Inicial (Rothenberg y Pérez 1987a-b). La primera ocupación romana se produce en la primera mitad del siglo II a.C., aunque será con Augusto cuando se inicie la rehabilitación de la minería, concentrándose en este sector las operaciones metalúrgicas. Tras el abandono de Cerro del Moro como lugar central de la administración de la mina, se construye un nuevo poblado en Corta del Lago, que se convertirá en el lugar principal de habitación de las minas de Riotinto



Figura 2. Dressel 4 de Riotinto. Archivo de la autora.

en época tiberiana, perdurando hasta su abandono en la segunda mitad del siglo II d.C. (Pérez 1998).

Respecto al material protagonista de este trabajo, en total contamos con un catálogo de trece ejemplares, un número reducido si lo comparamos con los registros de Ampurias o Herrera de Pisuerga (Morillo 1992 y 1999), pero destacado en el conjunto peninsular. En la nómina que presentamos los individuos se encuentran, en la mayoría de los casos, completos, aportando datos acerca de la morfología de los recipientes y del sistema decorativo, en ningún caso se conservan marcas o sellos en el fondo de las mismas, que suele mantenerse liso.

Las lucernas Dressel 4 procedentes de colecciones particulares y depositadas en los fondos del Museo Minero de Riotinto, han sido analizadas en diferentes artículos monográficos. Así, J.M. Luzón, en su estudio de los ejemplares de lucernas localizados en esta institución, incorpora una pieza, inventariada con el número ERT 5482, conservada en buen estado, a excepción de

la piquera, en la que destaca su apariencia de “mal cocido” (Luzón 1967: fig. 11.58) (fig. 2). El disco es liso, con el orificio de alimentación descentrado, separado de la orla por tres molduras, dos lisas y la central con incisiones oblicuas. En el pico identificamos dos cabezas de ave con el cuello doblado y mirando al exterior, por lo que podemos vincularla al tipo *Vogelkopflampen*. Este ejemplar conserva restos de un engobe anaranjado en su superficie.

Otros cinco ejemplares procedentes del yacimiento de Cerro del Moro se describen en la Tesis de F. Moreno. El primero de ellos, inventariado en la citada institución con el número 1525, es una lucerna fragmentada que ha perdido el asa y parte del pico. El disco es cóncavo, con el orificio de alimentación descentrado, la orla presenta tres molduras, la central decorada con líneas incisas oblicuas. En lo conservado del pico en forma de yunque pueden distinguirse unas líneas estilizadas que se aproximan a las cabezas de ave. Posee pasta y barniz anaranjado (Moreno 1991: 1111, lám. CCCXXIII).

El siguiente, número de inventario 1526, presenta una rotura en el asa, el pico y parte del disco, el cual es cóncavo. La orla es lisa y está separada del disco por una incisión. La pasta y el barniz son de tonalidad blanquecina (Moreno 1991: 1111).

La tercera pieza, número 1527, aparece incompleta a falta del pico y el asa. El disco es cóncavo, liso y el orificio de alimentación a un lado. La orla se halla separada del disco por una moldura decorada con líneas oblicuas incisas. En el pico se conservan unas aves estilizadas. Al igual que la anterior presenta pasta y barniz blanquecino (Moreno 1991: 1112, lám. CCCXXIII).

El cuarto ejemplar, número 1528, con pasta y barniz blanquecino, no conserva el asa ni la base. El disco es plano con el orificio de alimentación centrado, la orla es lisa con una destacada moldura, en el pico aparecen representadas unas aves estilizadas (Moreno 1991: 1112, lám. CCCXXIII).

La última pieza, número de inventario 1746, está depositada en una colección particular de Riotinto, es de menor tamaño que las anteriores y está elaborada con una pasta de color siena y barniz amarronado. El disco es liso con orificio de alimentación centrado, la orla muestra una moldura decorada con sogueado y en el pico se aprecian unas aves estilizadas (Moreno 1991: 1112).

Otras piezas fueron recuperadas en la última campaña en Cerro del Moro, conformándose como el conjunto más numeroso. En este caso hemos documentado seis piezas, de pastas amarillentas, muy depuradas y

mal cocidas (Pérez 1990: fig. 18.4, Pérez y Delgado 2007: fig. 5). El primer ejemplar es una lucerna fragmentada que ha perdido el asa. El disco es cóncavo y liso, con el orificio de alimentación centrado, separado de la orla por tres molduras incisas. En el pico en forma de yunque se distinguen varias líneas paralelas (fig. 3.1).

El segundo ha perdido el sistema de suspensura y está muy erosionado superficialmente. Posee el pico en forma de cola de golondrina y el orificio de alimentación centrado. No se observan restos de elementos decorativos (fig. 3.2).

El tercero se encuentra completo a falta del asa. El disco es liso, separado de una orla por una moldura simple y el orificio de alimentación centrado. En el pico pueden diferenciarse varias líneas incisas paralelas (fig. 3.3).

El número cuatro presenta el disco liso, con el orificio de alimentación descentrado, separado de la orla por tres molduras. En el pico identificamos esquemáticamente dos cabezas de ave con el cuello doblado y mirando al exterior, separada por dos líneas paralelas (fig. 3.4).

La quinta lucerna se caracteriza por un disco con tres molduras incisas, orificio de alimentación centrado y en el pico diversas líneas paralelas (fig. 3.5).

El último ejemplar procedente de esta intervención tiene perdida el asa y parte del pico. El disco es liso, separado por dos molduras, la primera lisa y la segunda decorada con sogueado. En el pico se definen dos cabezas de aves esquematizadas, enfrentadas y mirando al exterior, separadas por dos líneas paralelas (fig. 3.6).

En el registro del Nivel 3 de la Fase III de momentos augusteos de Corta del Lago, definido como la fase de destrucción y abandono del poblado, destaca la presencia de TSI (Conspectus 12 y 20), TSHP (Martínez 1.B) y ánforas Dressel 7/11 y Haltern 70. En este mismo nivel ha sido recuperado un ejemplar completo para la iluminación caracterizado por pasta amarillenta depurada, con disco liso, separado de la orla por una serie de molduras, unas lisas y otra con incisiones oblicuas y el pico en forma de yunque donde aparecen representados unos elementos estilizados que se aproximan a la cabeza de ave (Pérez 1998: fig. 32.5) (fig. 4).

En conjunto, podemos realizar una distinción de las piezas descritas en función de los elementos decorativos presentes, sin que, por el momento, podamos aportar datos referidos a una evolución formal o temporal de estos ejemplares. Así, hemos podido identificar tanto ejemplares que se corresponden plenamente con el tipo como otros que se alejan de los modelos originales,

pero que mantienen los aspectos formales que lo definen. Estas variaciones se encuentran en la disposición y ejecución de los elementos decorativos en el pico, que van perdiendo en calidad técnica.

De esta manera, observamos varios recipientes en los que se mantiene la decoración de círculos concéntricos en torno al orificio de alimentación, que se desplaza hacia un lateral, al que se unen motivos lineales de aves deformadas o esquemáticas en el pico, próximos a la figura zoomorfa característica de las lucernas Dressel 4 - *Vogelkopflampen* (figs. 2, 3.4, 6 y 4).

Otras piezas se caracterizan por la apariencia de adornos a base de círculos concéntricos en torno al orificio de alimentación, que se sitúa centrado en el disco, y surcos incisos lineales que unen la orla con el orificio de iluminación del pico, ajenos a los típicos pájaros representados en los originales. La reducción de estas figuras a simples líneas incisas ya fue expuesta por J. Deneauve (1969: 104). Es por ello que hemos considerado que se trataría de residuos decorativos de la estilización de la forma de "cabeza de ave" (figs. 3.1, 3 y 5).

Por último, definimos un ejemplar que carece de cualquier tipo de decoración, tanto en la orla como en el pico, pero manteniendo un perfil similar al original, por lo que los agrupamos dentro de este tipo lucernario. En este caso la ausencia de estos elementos consideramos estaría motivada por la mala calidad en la depuración de la pieza (fig. 3.2).

En estos recipientes era habitual la imitación de los modelos cerámicos originales utilizando para ello la técnica del sobremolde, la cual requería una mínima infraestructura productiva y permitía obtener un número casi infinito de moldes de segunda generación a partir de piezas en positivo (Morillo y Rodríguez 2008). Algunos autores consideran que la utilización de esta técnica conseguía un abaratamiento de los costes de fabricación y, a su vez, del producto concluido (Rodríguez 1996). Así, el uso continuado de la matriz provocaba el deterioro de la misma y, por tanto, la pérdida progresiva de los elementos decorativos originales. Mientras las primeras copias sacadas del original solían ser más nítidas, a medida que el molde se iba utilizando los resultados serían cada vez más deficientes. Ello es lo que suponemos debió ocurrir a los ejemplares antes descritos, en los que la decoración se reduce a simples motivos esquemáticos, considerándose piezas de tercera generación. En este sentido, los alfareros cuidaron poco el acabado de los ejemplares terminados, buscando un mercado próspero y poco selectivo y perdiendo calidad, fundamentalmente por el uso abusivo de los moldes sin limpiar (Rodríguez 2002).

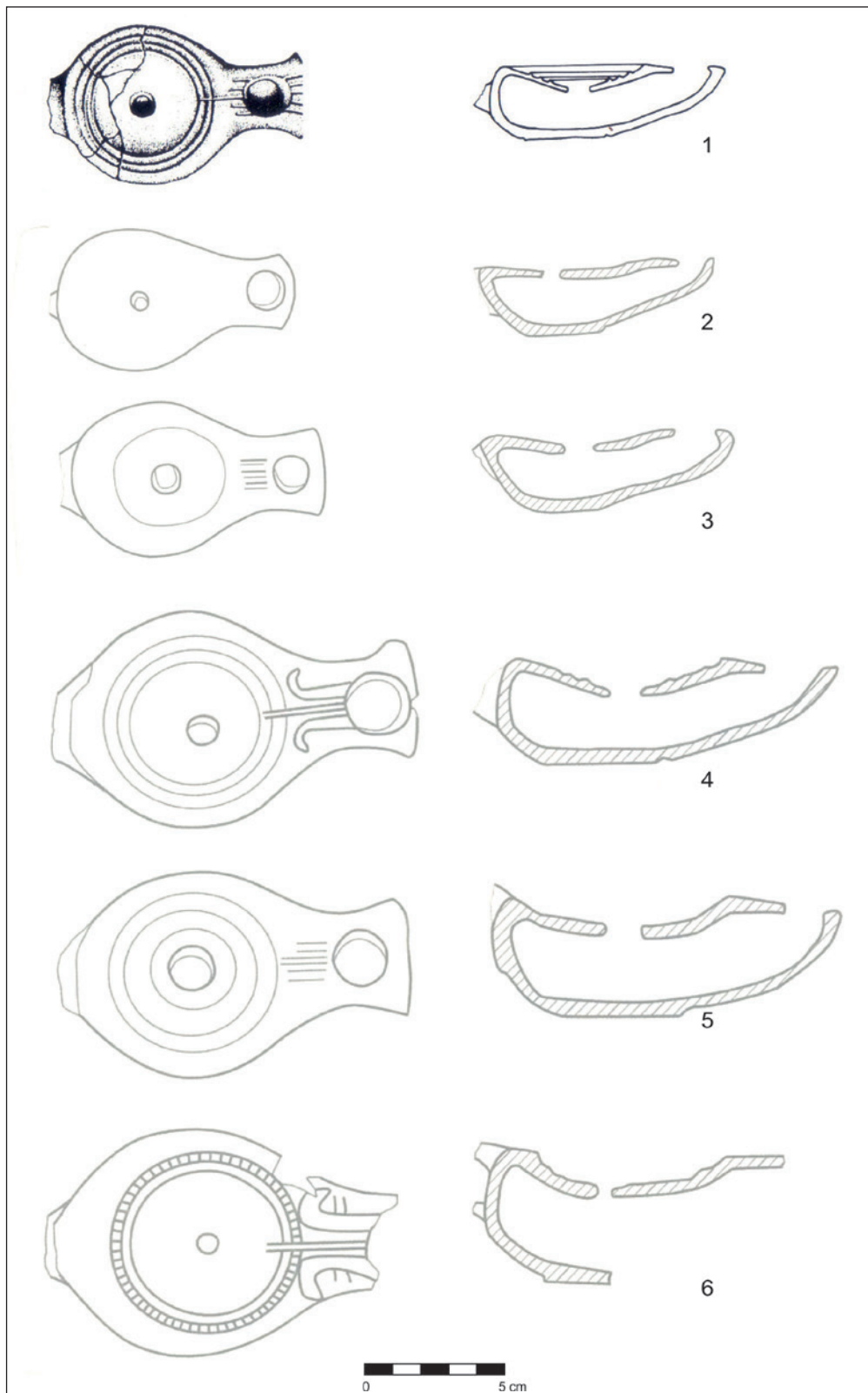


Figura 3. Dressel 4 de Cerro Del Moro (Pérez 1990, fig. 18, Pérez y Delgado 2007, fig. 5).

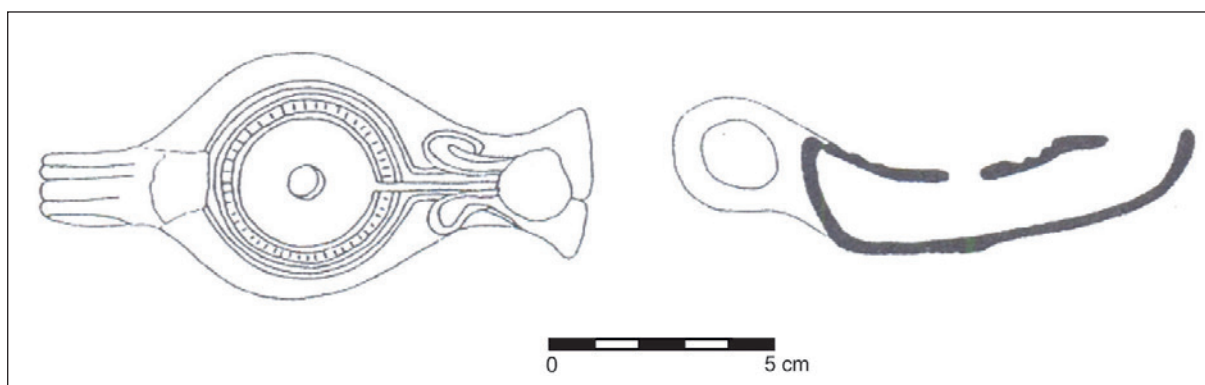


Figura 4. Dressel 4 de Corta del Lago (Pérez 1998, fig. 32.5).

4. CONCLUSIONES

La política augustea en el área minera onubense se sustentaba en el ejército, a través de un control y vigilancia de las vías comerciales, desde las cuales se daba salida a los metales y se aseguraba la entrada de suministros. Incluso se promovió la incorporación de nuevas técnicas metalúrgicas para aumentar las explotaciones de plata e implantar la producción de cobre. La ubicación de Cerro del Moro en altura y su relativa lejanía de las zonas mineralizadas le aparta de ser identificado como un hábitat minero-metalúrgico, sin embargo, le otorga unas inmejorables cualidades defensivas y de control del territorio. A ello debemos sumar unas construcciones que presentan ciertas connotaciones militares, relacionadas con barracones para el alojamiento de las tropas de caballería, y una edificación central donde realizar tareas administrativas y de abastecimiento de la población minera. Estos resultados han permitido vincularlo a un contingente militar de la categoría de una *vexillatio*, aunque es más generalizada la definición de *praesidium* (Pérez y Delgado 2007). Así, sería el núcleo de aprovisionamiento desde donde salían los productos (alimentos, materiales, objetos de lujo, etc.) para abastecer a los diferentes hábitats situados a pie de mina, además de garantizar el control del distrito minero y de las vías de comunicación, así como fiscalizar la producción (Pérez y Delgado 2007). Por su parte, mientras Cerro del Moro sería el centro logístico, de almacenamiento y distribución, Corta del Lago es definido como un hábitat donde se llevan a cabo las labores mineras y metalúrgicas. Todo ello acompañado de un nuevo sistema viario protegido mediante fortines o *castella* que delimitaban el *metallum* como territorio independiente, desde los cuales el ejército podía

asegurar el abastecimiento y el comercio de los productos metálicos. Entre otros podemos enumerar Pico de la Teja en Riotinto, Sierra de San Cristóbal en Nerva y otros tantos en dirección a *Ituci* y a *Ostur* (Pérez 2006).

Por todo ello, planteamos la posible existencia de un centro productor augusteo de imitaciones de *Vogelkopflampen* en las proximidades del Andévalo de Huelva, cuya producción se encontraría asociada no sólo al entorno minero onubense, sino que debemos aproximarnos al suministro de la cercana área lusitana y Valle del Guadalquivir. Así se han registrado diversos individuos en la necrópolis de Valdoca, donde su presencia en la tumba 172 ha sido fechada en la primera mitad del siglo I d.C. (Alarcão y Alarcão 1966) y aquellos localizados en diferentes puntos de la *Baetica*: en Itálica de pasta amarillenta, disco decorado con círculos concéntricos, y con un sistema decorativo excesivamente esquemático (Fernández 1952/1953: números 29, 30, 31, fig. 44.12, 13 y 14); en la colección de la Casa de la Condesa de Lebrija de procedencia incierta (López 1981: lám. I, 4); en la necrópolis de Carmona con líneas paralelas que ejemplifican a las aves (Bendala 1976: lám. LXXIX, 1); en Herrerías, Almería, realizada con un barro amarillento; en *Carissa Aurelia* (Cádiz) donde las aves se han estilizado hasta quedar marcadas por unas simples líneas o, por último, en diferentes puntos de la provincia de Córdoba, realizadas con pastas amarillentas-anaranjadas y aves estilizadas (Moreno 1991: 570, 709, 837, 912).

En este sentido, debemos incorporar estos datos a la lista de talleres lucernarios vinculados al ejército romano, cuyo objetivo principal era el abastecimiento de un mercado local militar, demasiado alejado de Roma para permitir un aprovisionamiento regular a un coste económico razonable (Morillo 1996). De modo que

junto a la copia de los elementos decorativos, la mala calidad en la cocción y las arcillas propias del entorno, han sido considerados indicios indirectos para esgrimir la existencia de una producción local/regional de estos recipientes. En la monografía editada sobre el asentamiento de Cerro del Moro se reflexiona acerca de la posible localización de un taller cerámico centrado en la manufactura de envases para la iluminación Dressel 4 durante el cambio de Era, cuyo punto de venta se encontraría en una de las estancias definidas en este hábitat (Pérez y Delgado 2007: 119). A ello se une, el mal trabajo realizado en la depuración de las pastas, que raramente pudieran pertenecer a esas importaciones itálicas de gran calidad, sino más bien a la necesidad de una producción rápida por el aumento de la demanda.

Aunque no ha sido posible hallar elementos que confirmen la ubicación de un taller cerámico, como el horno, el testar, los moldes o piezas con fallos de cocción, estimamos que se trataría de una manufactura de carácter local/regional existente en un ambiente cercano, que imita los sistemas decorativos de los recipientes originales a través de la técnica del sobremolde, que supondrá una degradación de los sistemas decorativos iniciales que irán perdiendo precisión y se irán alejando de los modelos primitivos, como consecuencia de un uso continuado de una misma matriz. El uso de moldes desgastados por la repetida utilización se traduce en ejemplares con rasgos casi perdidos, mostrando, también, un contexto de máxima rentabilidad productiva del taller, en la que es preferible la utilización de una misma matriz en lugar de crear nuevos moldes. Para ello debemos tener en cuenta que nos hallamos en un ambiente dedicado exclusivamente al monocultivo minero, donde estos recipientes se trasladarían desde el ámbito militar al interior de la mina, no siendo necesaria, por tanto, la producción de piezas de alta calidad técnica y decorativa. Si bien no han podido realizarse análisis arqueométricos o estudios petrográficos de estas piezas, serán necesarias nuevas intervenciones en la zona para poder esclarecer la procedencia de estos materiales.

Esta zona no es ajena a la producción de lucernas, ya que se tiene constancia de la presencia de un taller de la mano del alfarero *Lucius Iulius Reburinus*, el cual desarrolla su actividad entre finales del siglo I d.C. y principios del siglo II d.C. (Campos *et al.* 2004, O'Kelly e.p.). No obstante, en otras zonas próximas también se tiene constancia de la fabricación de estos envases, como se ha expuesto para *Corduba* (Amaré 1988/1989, Bernal y García 1995) o *Hispalis* (Morillo y Rodríguez 2008, Oria 2011), e incluso para el área lusitana, donde las piezas procedentes de los talleres

emeritenses parecen extenderse por la ruta *Olisipo e Italica-Hispalis* (Rodríguez 2002).

En este caso, la manufactura de este tipo en concreto, debemos relacionarla, en un principio, con el avituallamiento de la población militar itálica asentada en esta región, siendo importante señalar la estrecha relación existente entre la difusión de este tipo lucernario y la presencia militar romana en el interior de la Península Ibérica (Castro *et al.* 1990).

En cualquier caso es necesario destacar que las importaciones itálicas en estos ambientes se mantienen para ciertos tipos cerámicos, destacando las lucernas la forma Ricci G, indicador del inicio del proceso de romanización, y la incidencia de ciertos tipos de *terra sigillata* itálica, cuyos sellos de alfareros señalan una mayor concurrencia de los talleres aretinos (Pérez y Delgado 2007). Por ello, no descartamos que todos estos materiales llegaran a la zona a través de la redistribución desde otros mercados localizados en las ciudades de *Corduba*, *Hispalis* o *Emerita*.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo se enmarca dentro de las actividades del Proyecto de Investigación "Ciudades Romanas del Territorio Onubense" (Ref. P07-HUM-02691), correspondiente a la convocatoria de Proyectos de Excelencia de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía y del Proyecto "POCTEP.RISE Ciudades Romanas del Sur de Hispania (CROSUD-HIS)" (Ref. 0042_RISE_5_E) del Programa Europeo de Fondos FEDER, ambos a cargo del Prof. Dr. Juan M. Campos Carrasco.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcão, J. y Alarcão, A. (1966): "O espólio da necrópole luso-romana de Valdoca (Aljustrel)". *Conimbriga* V: 7-104.
- Amaré, M.T. (1988/1989): "Notas sobre un posible taller de lucernas romanas en Córdoba". *Ifígea* V-VI: 103-115.
- Amaré, M.T. (1988): *Lucernas romanas en Aragón*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- Amaré, M.T. y García, V. (1994): "Una producción de lucernas en *Asturica Augusta*". *Zephyrus* XLVII: 273-285.
- Arxé, J. (1982): *Les llànties tardo-republicanes d'Empúries. Monografies Emporitanes* V, Barcelona.

- Beltrán, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza, Pórtico.
- Bendala, M. (1976): *La Necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*. Sevilla, Diputación Provincial.
- Bernal, D. (1990/1991): “Figuli Hispani: testimonios materiales de manufacturas peninsulares de lucernas en época romana”. *Opus IX-X*: 147-159.
- Bernal, D. (1992): “Les lucernes romanes del Museu Comarcal de Manresa”, *Arqueologia i patrimoni a la Catalunya interior. Últimes investigacions. Miscel·lània d'estudis bagencs* 8: 221-246. Barcelona.
- Bernal, D. (1993): “Lucernae Tarraconenses: las lámparas romanas del Museu Nacional Arqueològic y del Museu i Necrópolis Paleocristans”. *Butlletí Arqueològic Tarragona, Època V* (15): 59-298.
- Bernal, D. (1995): “Economía lychnológica hispana: valoración actual del proceso de manufactura de lucernas en época romana y su inserción en el contexto mediterráneo”. *Trabalhos Antropologia Etnologia XXXV*(1): 369-392.
- Bernal, D. y García, R. (1995): “Talleres de lucernas en Colonia Patricia Corduba en época bajoimperial: evidencias arqueológicas y primeros resultados de la caracterización geoquímica de las pastas”. *Anales de Arqueología Cordobesa* 6: 175-216.
- Blanco, A. y Rothenberg, B. (1981): *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*. Barcelona, Labor.
- Campos, J.M.; Pérez, J.A. y Vidal, N.O (2004): “Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Huelva. Balance y Perspectivas”, en Lagóstena, L. y Bernal, D. (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres Alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.- VII d.C.)*: *Actas del Congreso Internacional. BAR Internacional Series* 1266(1), pp. 125-160. Cádiz (2003), Oxford, Hadrian Books.
- Castro, J.; Guerra, A. y Fabião, C. (1990): “As lucernas do acampamento militar romano da Lomba do Canho (Arganil)”. *Conimbriga XXIX*: 69-90.
- Davies, O. (1935): *Roman Mines in Europa*. Oxford, Clarendon Press.
- Deneauve, J. (1969): *Lampes de Carthage*. París, Centre National de la Recherche Scientifique.
- Dressel, H. (1899): *Lucernae formae, CIL (Corpus Inscriptiones Latinarum) XV, II, 1* (Inscripciones Urbis Romae Latinae. Instrumentum Domesticum), lam. III, Berlín.
- Fernández, C. (1952/1953): “La colección de lucernas antiguas del Museo Arqueológico de Sevilla”. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, pp. 61-124.
- Loeschcke, S. (1919): *Lampen aus Vindonissa, Ein Beitrag zur Geschichte von Vindonissa und des Antiken Beleuchtungswesens*. Zurich, Beer.
- López, J.R. (1981): “La Colección de lucernas de la Casa de la Condesa de Lebrija (Sevilla)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 47: 95-140.
- Luzón, J.M. (1967): “Lucernas mineras”. *Archivo Español de Arqueología* 40: 138-150.
- Luzón, J.M. (1975): “La Romanización”, en Almagro, M. et al. (eds.), *Huelva, Prehistoria y Antigüedad*, pp. 269-320. Madrid, Editora Nacional.
- Mayet, F. (1970): “Parois Fines et céramique sigillée de Riotinto (Huelva)”. *Habis* 1: 139-176.
- Moreno, F. (1991): *Lucernas romanas de la Bética*. Madrid, Universidad Complutense.
- Morillo, A. (1992a): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España): Las Lucernas*. Santiago de Chile, Universidad Internacional SEK.
- Morillo, A. (1992b): “Una colección de lucernas procedente de Herrera de Pisuerga (Palencia)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 19: 265-288.
- Morillo, A. (1992c): “La producción de *Vogelkopflampen* de Herrera de Pisuerga (Palencia, España). Un testimonio revelador de la política militar augustea en la Península Ibérica”. *Opus XI*: 115-134.
- Morillo, A. (1993): “Una nueva producción de lucernas en la Península Ibérica: el taller militar de Herrera de Pisuerga (Palencia, España)”. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia XXXIII* (Fasc. 1-2). *Actas del 1º Congresso de Arqueología Peninsular*, pp. 351-361. Porto
- Morillo, A. (1996): “Las lucernas del Tipo de “Cabeza de Ave” (*Vogelkopflampen*) en la Península Ibérica”. *Madriditer Mitteilungen* 37: 103-120.
- Morillo, A. (1999): *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica*. Montagnac, Monique Mergoïl.
- Morillo, A. (2006): “Abastecimiento y producción local en los campamentos romanos de la región septentrional de la Península Ibérica”, en A. Morillo (ed.), *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 33-74. León, Universidad de León.
- Morillo, A.; Cadiou, F. y Hourcade, D. (2003, coords.): *Defensa y Territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto: espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales. Coloquio celebrado en la Casa de Velázquez*. Madrid (2001), León, Universidad de León.

- Morillo, A. y Rodríguez, G. (2008): "Lucernas hispanorromanas", en D. Bernal, D. y A. Ribera i Lacomba (coords.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, pp. 407-427. Cádiz. Universidad de Cádiz.
- O'Kelly, J. (en prensa): "Lucernas mineras de Riotinto (Huelva)", en Bernal, D. et al. (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH*, Monografía Ex Officina Hispana I. Cádiz (2011), Cádiz.
- Oria, M. (2011): "Un nuevo taller hispalense de lucernas. Modelos y difusión en el ámbito provincial", en T. Nogales e I. Rodá (eds.), *Roma y las provincias: modelo y difusión. Actas del XI Congreso Internacional de Arte Romano Provincial. Hispania Antigua, Serie Arqueológica 3*, vol. II, pp. 617-626. Mérida (2009), Mérida.
- Pavolini, C. (1981): "Le lucerne nell'Italia romana", en A. Giardina y A. Schiavone (eds.), *Società romana e produzione schavistica, II: merci, mercati e scambi nel Mediterraneo*, pp. 139-184. Bari-Roma, Laterza.
- Pavolini, C. (1987): "Le lucerne romane fra is sec a.C. e il III sec. D.C.". *Ceramiques hellénistiques et romaines 2*: 139-165.
- Pérez, J.A. (1990): *El Cerro del Moro. Campaña Arqueometalúrgica de 1984*. Nervae Monografía 1. Huelva, Ayuntamiento de Nerva.
- Pérez, J.A. (1998): *Las minas de Huelva en la Antigüedad*. Huelva, Universidad de Huelva.
- Pérez, J.A. (2006): *La Huella de Roma*. Huelva, Diputación Provincial.
- Pérez, J.A. y Delgado, A. (2007): "Los metales de Riotinto en época Julio Claudia", en J. A. Pérez y A. Delgado (eds.), *Las minas de Riotinto en época julio-claudia*, pp. 37-182. Huelva, Universidad de Huelva.
- Ponsich, M. (1961): *Les lampes romaines en terre cuite de la Maurétanie Tingitane. Publications du Service des Antiquités du Maroc 15*. Rabat, Publications du Service des Antiquités du Maroc.
- Price, J. (1977): "Roman unguent bottles from Rio Tinto (Huelva) in Spain". *Journal of Glass Studies* 19: 30-39.
- Ricci, M. (1974): "Per una cronologia delle lucerne tardo-repubblicane". *Rivista di Studi Liguri* XXXIX(2-4): 168-234.
- Rodríguez, G. (1996): "Lucernas", en *Materiales de un alfar emeritense: paredes finas, lucernas, sigillatas y terracotas. Cuadernos Emeritenses 11*. Mérida, Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.
- Rodríguez, G. (2002): *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)*, Monografías Emeritenses 7. Madrid, Secretaría de Estado de Cultura, Subdirección General de Información y Publicaciones.
- Rothenberg, B. y Pérez, J.A. (1987a): "Excavaciones en la Corta del Lago (Riotinto, Huelva). Campaña de 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985(II)*: 329-337.
- Rothenberg, B. y Pérez, J.A. (1987b): "Excavación arqueológica sistemática en el yacimiento Corta del Lago, Riotinto (Huelva)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986(II)*: 380-388.
- Sotomayor, M.; Pérez, A. y Roca, M. (1976): "Los alfares romanos de Andújar (Jaén): dos nuevas campañas". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 4: 111-147.